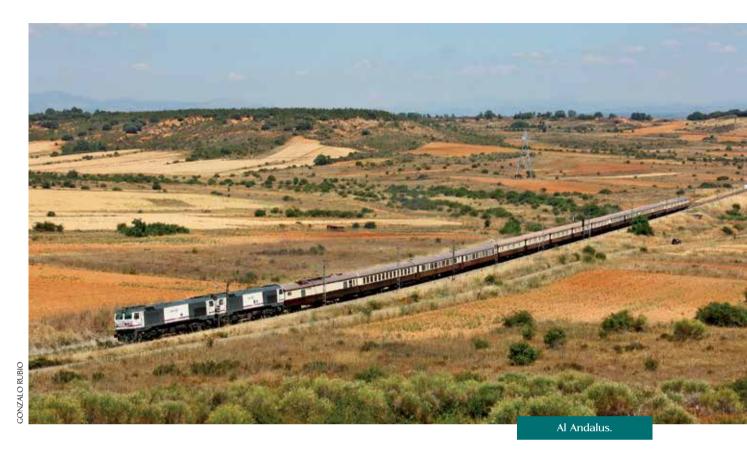


Verano 2016 con sabor a tren

El viaje en tren, del exprés de lujo al tren cultural

Es quizá la opción más directa del turismo con sabor ferroviario: embarcarse en un tren turístico que lleva al viajero de un sitio a otro y le ofrece una serie de servicios complementarios. El abanico de opciones es amplísimo: desde un tren de lujo extremo, de varios días de singladura con servicios de altísima calidad, y precios acordes a ese nivel, a trenes de jornada, con una oferta ligada a una sencilla visita quiada, con algún que otro añadido que hace más atractivo el producto. En nuestro país esta horquilla tiene en su extremo lujoso trenes como el Al Andalus o el Transcantábrico, y en su gama más modesta, composiciones como el Tren de Cervantes, un sencillo tren de cercanías que lleva al viajero a Alcalá de Henares desde Madrid.

Antes de la llegada de los meses de verano, el periodo vacacional para la mayoría de los ciudadanos, en todos los hogares se dibujan los planes para ese periodo de ocio. Para aquellos que disfrutan del tren y su mundo, les ofrecemos desde estas páginas un surtido de opciones, desde las más evidentes, el viaje en tren, a otras ligadas a dormir en antiguas estaciones, comer en restaurantes con sabor ferroviario, visitar vías verdes o museos que recuerdan el pasado del tren.



Los trenes de lujo de Renfe

Como todos los años, ya desde la primavera, los trenes de lujo de Renfe, el Al Andalus y el Transcantábrico, siguen surcando las vías, de ibérico ancho el primero y angosta métrica el segundo. Ambos combinan trenes con coches históricos de los años 20, transformados para adaptarlos a los requerimientos de máximo confort y glamour del siglo XXI, sin perder esa pátina histórica. Departamentos privados con baño (con jacuzzi), salón y dormitorio, con posibilidad de cama extra, dos-tres personas... Los hay de superlujo, sobre todo en el Transcantábrico Gran Lujo seguido por el Al Andalus, o menos espaciosos pero no menos lujosos, como en el Transcantábrico Clásico. En las zonas comunes, salones pub para viajar cómodamente conversando o tomando un refrigerio; coches restaurante, donde comer en ruta platos de la más exquisita cocina; e incluso coches disco, donde poder bailar o tomar una copa antes de irse a dormir. Trenes que combinan el placer de viajar, dormir o comer a bordo de un tren, con una oferta de excursiones a los destinos más atractivos que se ofrecen desde las estaciones que jalonan la ruta. Y entre esos destinos, los mejores restaurantes de la zona por los que discurren los trenes, a los que se llega también en los buses de acompañamiento.

Este año, en la red métrica, el Transcantábrico

Gran Lujo renueva su oferta de siete noches y ocho días entre San Sebastián y Santiago de Compostela. Se ofertan 23 viajes, de los cuales 5 ya se han realizado entre abril y mayo. Hay 12 viajes más los meses de verano y los 6 últimos circularán entre septiembre y octubre.

Los precios acordes al lujo ofertado: desde 4.575 €/persona. Por su parte, el Transcantábrico Clásico tiene una duración similar pero la ruta tiene tres variantes: Santander-León (4 días), Santander-Santiago (5 días) o una de ocho días de Santiago a León. Todas estas rutas se operan en 22 viajes, en un sentido u otro. Los precios son algo más ajustados que el Gran Lujo, costando 3.150 € la ruta larga y 1.800 y 1.350 € las otras dos rutas. En este caso Renfe oferta también el alquiler completo del tren con diseño de ruta a la carta.

El lujo ferroviario del ancho ibérico vuelve a ser un año más el Al Andalus. Este año viene con tres rutas en su carta: la andaluza, la extremeña y la del Camino de Santiago. El itinerario más clásico, el andaluz, es la conocida ruta circular con origen y final en Sevilla, de 7 días, con paso por Córdoba, Úbeda, Granada, Ronda, Cádiz y Jerez. Esta ruta ya ha circulado intensamente en los meses de primavera y sólo vuelve a estar disponible cuando bajen los rigores caniculares béticos, con 6 viajes en septiembre y octubre, y se oferta a partir de los 3.500 €/persona. Otra de las ofertas de este tren es la Ruta Extremeña,

Museos ferroviarios					
Localidad	Tipo	Tipo			
Madrid	Estación				
Vilanova i la Geltrú	Anttiguo depósito				
Azpeitia	Estación/Taller	Recorrido en tren histórico			
Gijòn	Estación				
Castejón	Museo de sala				
Mérida	Museo de sala				
Os Peares	Museo de sala				
Monforte de Lemos	Museo de sala y vehículos				
Arnao	Museo de sala				
Ponferrada	Museo de sala y vehículos				
Cistierna	Museo de sala	Cerrado en verano			
Mataporquera	Museo de sala				
Aranda de Duero	Museo de sala y vehículos				
La Pobla de Lillet	Museo de sala y vehículos	Recorrido en tren turístico			
Ribes de Freser	Museo de sala y vehículos				
Sant Feliu de Guixols	Museo de sala y vehículos				
Móra la Nova	Antiguo enclavamiento y taller con vehículos				
Utrillas	Museo de sala y vehículos	Parque temático de minería			
Baides	Vehículos				
Las Matas	Museo de sala				
Arganda	Museo de sala y vehículos	Cierra mayor parte del verano			
Riotinto	Museo de sala y vehículos	Ferrocarril minero			
Águilas	Museo de sala				
Murcía	Museo de sala				
Santander	Museo de sala y vehículos				

una única circulación que arrancan el 17 de junio de Sevilla y culmina en Madrid 6 días más tarde, con precios que parten de los 2.900 €/persona. En su camino hace escala en Zafra, Mérida, Monfragüe, Toledo y Aranjuez.

El Al Andalus repite este año la Ruta Jacobea ferroviaria con origen en Madrid. 7 días de experiencia de turismo ferroviario escalando en El Escorial, Segovia, Astorga, León, Monforte, Ourense, Pontevedra y fin de ruta al pie de la tumba del Apóstol. El precio es similar a la ruta andaluza y serán 4 salidas en julio y agosto, 2 por sentido. Renfe también ofrece la posibilidad de chartear el tren en grupos de hasta 64 personas con rutas a la carta. Y para finalizar, además de esta oferta, la ruta andaluza ofrece paquetes parciales de 4 días entre Sevilla y Granada, en los mismos días que la ruta larga pero con un coste a partir de 1.850 €.

Otros trenes

Dejando de lado el lujo de los epígrafes anteriores, Renfe mantiene una oferta de calidad más moderada y precios más asequibles. Ahí se encuadran las circulaciones del Expreso de La Robla, agrupadas en las rutas llamadas Paraíso Verde, de Oviedo a Bilbao, y La Robla, de Bilbao a León. Ambas son de 4 días a partir de 800 €/persona y se ofrecen en 6 salidas entre los meses de junio y septiembre. La oferta de servicios y tipo de tren se aproxima a los trenes de lujo, aunque con espacios personales mucho más angostos que en los otros casos.

Y otro año más Renfe pone en la vía una rama de Tren Hotel Talgo para ofertar el producto "Tren del Peregrino". Una ruta de 5 días/4 noches desde Madrid a Santiago, con 4 salidas los meses de julio y agosto. La particularidad es que la ruta se acomoda a que los viajeros puedan realizar etapas de Jacobea en bici o a pie, con el tren acompañando como un hotel itinerante semejante a la oferta del Train & Breakfast.

A esta oferta con pernocta a bordo de las composiciones, Renfe suma sus trenes de fin de semana o jornada. El Campos de Castilla, entre Madrid y Soria, es un tren regular en el que que los viajeros se acompañan de actores que les sitúan en el escenario machadiano del destino soriano. En Soria se inclu-

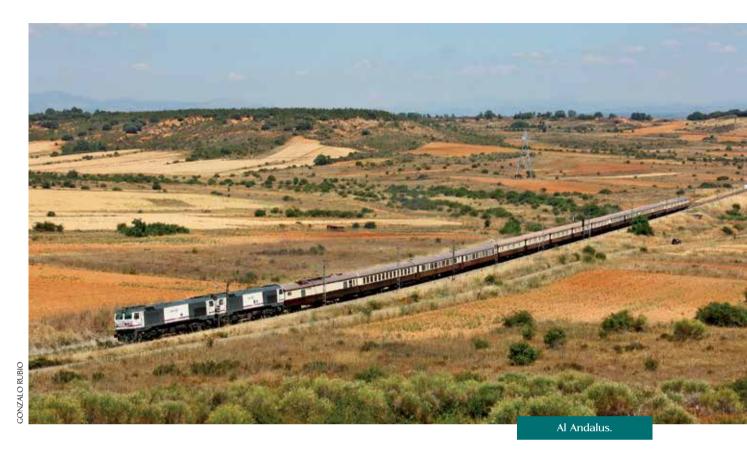


Verano 2016 con sabor a tren

El viaje en tren, del exprés de lujo al tren cultural

Es quizá la opción más directa del turismo con sabor ferroviario: embarcarse en un tren turístico que lleva al viajero de un sitio a otro y le ofrece una serie de servicios complementarios. El abanico de opciones es amplísimo: desde un tren de lujo extremo, de varios días de singladura con servicios de altísima calidad, y precios acordes a ese nivel, a trenes de jornada, con una oferta ligada a una sencilla visita quiada, con algún que otro añadido que hace más atractivo el producto. En nuestro país esta horquilla tiene en su extremo lujoso trenes como el Al Andalus o el Transcantábrico, y en su gama más modesta, composiciones como el Tren de Cervantes, un sencillo tren de cercanías que lleva al viajero a Alcalá de Henares desde Madrid.

Antes de la llegada de los meses de verano, el periodo vacacional para la mayoría de los ciudadanos, en todos los hogares se dibujan los planes para ese periodo de ocio. Para aquellos que disfrutan del tren y su mundo, les ofrecemos desde estas páginas un surtido de opciones, desde las más evidentes, el viaje en tren, a otras ligadas a dormir en antiguas estaciones, comer en restaurantes con sabor ferroviario, visitar vías verdes o museos que recuerdan el pasado del tren.



Los trenes de lujo de Renfe

Como todos los años, ya desde la primavera, los trenes de lujo de Renfe, el Al Andalus y el Transcantábrico, siguen surcando las vías, de ibérico ancho el primero y angosta métrica el segundo. Ambos combinan trenes con coches históricos de los años 20, transformados para adaptarlos a los requerimientos de máximo confort y glamour del siglo XXI, sin perder esa pátina histórica. Departamentos privados con baño (con jacuzzi), salón y dormitorio, con posibilidad de cama extra, dos-tres personas... Los hay de superlujo, sobre todo en el Transcantábrico Gran Lujo seguido por el Al Andalus, o menos espaciosos pero no menos lujosos, como en el Transcantábrico Clásico. En las zonas comunes, salones pub para viajar cómodamente conversando o tomando un refrigerio; coches restaurante, donde comer en ruta platos de la más exquisita cocina; e incluso coches disco, donde poder bailar o tomar una copa antes de irse a dormir. Trenes que combinan el placer de viajar, dormir o comer a bordo de un tren, con una oferta de excursiones a los destinos más atractivos que se ofrecen desde las estaciones que jalonan la ruta. Y entre esos destinos, los mejores restaurantes de la zona por los que discurren los trenes, a los que se llega también en los buses de acompañamiento.

Este año, en la red métrica, el Transcantábrico

Gran Lujo renueva su oferta de siete noches y ocho días entre San Sebastián y Santiago de Compostela. Se ofertan 23 viajes, de los cuales 5 ya se han realizado entre abril y mayo. Hay 12 viajes más los meses de verano y los 6 últimos circularán entre septiembre y octubre.

Los precios acordes al lujo ofertado: desde 4.575 €/persona. Por su parte, el Transcantábrico Clásico tiene una duración similar pero la ruta tiene tres variantes: Santander-León (4 días), Santander-Santiago (5 días) o una de ocho días de Santiago a León. Todas estas rutas se operan en 22 viajes, en un sentido u otro. Los precios son algo más ajustados que el Gran Lujo, costando 3.150 € la ruta larga y 1.800 y 1.350 € las otras dos rutas. En este caso Renfe oferta también el alquiler completo del tren con diseño de ruta a la carta.

El lujo ferroviario del ancho ibérico vuelve a ser un año más el Al Andalus. Este año viene con tres rutas en su carta: la andaluza, la extremeña y la del Camino de Santiago. El itinerario más clásico, el andaluz, es la conocida ruta circular con origen y final en Sevilla, de 7 días, con paso por Córdoba, Úbeda, Granada, Ronda, Cádiz y Jerez. Esta ruta ya ha circulado intensamente en los meses de primavera y sólo vuelve a estar disponible cuando bajen los rigores caniculares béticos, con 6 viajes en septiembre y octubre, y se oferta a partir de los 3.500 €/persona. Otra de las ofertas de este tren es la Ruta Extremeña,

Museos ferroviarios					
Localidad	Tipo	Tipo			
Madrid	Estación				
Vilanova i la Geltrú	Anttiguo depósito				
Azpeitia	Estación/Taller	Recorrido en tren histórico			
Gijòn	Estación				
Castejón	Museo de sala				
Mérida	Museo de sala				
Os Peares	Museo de sala				
Monforte de Lemos	Museo de sala y vehículos				
Arnao	Museo de sala				
Ponferrada	Museo de sala y vehículos				
Cistierna	Museo de sala	Cerrado en verano			
Mataporquera	Museo de sala				
Aranda de Duero	Museo de sala y vehículos				
La Pobla de Lillet	Museo de sala y vehículos	Recorrido en tren turístico			
Ribes de Freser	Museo de sala y vehículos				
Sant Feliu de Guixols	Museo de sala y vehículos				
Móra la Nova	Antiguo enclavamiento y taller con vehículos				
Utrillas	Museo de sala y vehículos	Parque temático de minería			
Baides	Vehículos				
Las Matas	Museo de sala				
Arganda	Museo de sala y vehículos	Cierra mayor parte del verano			
Riotinto	Museo de sala y vehículos	Ferrocarril minero			
Águilas	Museo de sala				
Murcía	Museo de sala				
Santander	Museo de sala y vehículos				

una única circulación que arrancan el 17 de junio de Sevilla y culmina en Madrid 6 días más tarde, con precios que parten de los 2.900 €/persona. En su camino hace escala en Zafra, Mérida, Monfragüe, Toledo y Aranjuez.

El Al Andalus repite este año la Ruta Jacobea ferroviaria con origen en Madrid. 7 días de experiencia de turismo ferroviario escalando en El Escorial, Segovia, Astorga, León, Monforte, Ourense, Pontevedra y fin de ruta al pie de la tumba del Apóstol. El precio es similar a la ruta andaluza y serán 4 salidas en julio y agosto, 2 por sentido. Renfe también ofrece la posibilidad de chartear el tren en grupos de hasta 64 personas con rutas a la carta. Y para finalizar, además de esta oferta, la ruta andaluza ofrece paquetes parciales de 4 días entre Sevilla y Granada, en los mismos días que la ruta larga pero con un coste a partir de 1.850 €.

Otros trenes

Dejando de lado el lujo de los epígrafes anteriores, Renfe mantiene una oferta de calidad más moderada y precios más asequibles. Ahí se encuadran las circulaciones del Expreso de La Robla, agrupadas en las rutas llamadas Paraíso Verde, de Oviedo a Bilbao, y La Robla, de Bilbao a León. Ambas son de 4 días a partir de 800 €/persona y se ofrecen en 6 salidas entre los meses de junio y septiembre. La oferta de servicios y tipo de tren se aproxima a los trenes de lujo, aunque con espacios personales mucho más angostos que en los otros casos.

Y otro año más Renfe pone en la vía una rama de Tren Hotel Talgo para ofertar el producto "Tren del Peregrino". Una ruta de 5 días/4 noches desde Madrid a Santiago, con 4 salidas los meses de julio y agosto. La particularidad es que la ruta se acomoda a que los viajeros puedan realizar etapas de Jacobea en bici o a pie, con el tren acompañando como un hotel itinerante semejante a la oferta del Train & Breakfast.

A esta oferta con pernocta a bordo de las composiciones, Renfe suma sus trenes de fin de semana o jornada. El Campos de Castilla, entre Madrid y Soria, es un tren regular en el que que los viajeros se acompañan de actores que les sitúan en el escenario machadiano del destino soriano. En Soria se inclu-



ye un paquete turístico local de visitas, alojamiento y restauración. También el veterano Tren Medieval viene uniendo desde la primavera Chamartín con Sigüenza, y aunque sólo hay una salida a comienzos de junio, retoman ruta los sábados del 17 de septiembre al 5 de noviembre. Los actores acompañan a los

viajeros dentro y fuera del tren. Y de aún más corto recorrido está el Tren de Cervantes, que todos los sábados de abril a diciembre, excepto agosto, une Atocha con Alcalá de Henares en un tren de Cercanías donde hacen un hueco a personajes cervantinos que acompañan al viajero y lo entregan a los



Trenes turísticos					
Nombre	Trayecto				
Tren del Peregrino	Madrid-Santiago				
El Expreso de La Robla	Bilbao-Oviedo				
	Bilbao-León				
Tren de Cervantes	Madrid-Alcalá de Henares				
Tren Medieval	Madrid-Sigüenza				
El Transcantábrico Clásico	Santiago-León				
El Transcantábrico Gran Lujo	Santiago-San Sebastián				
Al Andalus Andalucía	Sevilla-Sevilla				
Al Andalus Extremadura	Sevilla-Madrid				
Al Andalus Camino de Santiago	Madrid-Santiago de Compostela				
Tren de la Fresa	Madrid-Aranjuez				
Ferrocarril del Sóller	Palma de Mallorca-Sóller				
Tren del Ciment	La Pobla de Lillet-Museu del Ciment				
Tren de Arganda	Arganda del Rey- Rivas-Vaciamadrid				
Cremallera de Montserrat	Monistrol-Montserrat				
Cremallera de Nuria	RibesNuria				
Tren Minero	El Cadaviú-Samuño				
Tren dels Llacs	Lleida-La Pobla del Segur				
Tren Minero Vallcebre	Vallacebre				
Trenes turísticos de Galicia	Varios destinos				

guías que hacen la ruta por la ciudad complutense.

Otro veterano tren turístico con fuerte sabor histórico es el Tren dels Llacs. Su recorrido une la capital ilerdense con Pobla de Segur. Es un tren de jornada que discurre íntegramente a orillas del río Noguera-Pallaresa, en su fluir hacia el Ebro. Son 90 km de ruta que afrontan junto al río las barreras de sistemas montañosos prepirenaicos aprovechando los escarpados tajos que talló el río Noguera, complementando con algunos kilométricos túneles. El río es retenido en varios embalses, los llacs, que dan nombre al tren. La composición es a base de coches de viajeros de los años 50 y 60 traccionados por locomotoras diésel históricas. Animación a bordo, cafetería en ruta y paisajes componen una oferta que tiene un éxito brutal, con una ocupación media superior al 90 por ciento. Todos los sábados hasta el 29 de octubre, salvo desde el 16 de julio al 13 de agosto (ambos inclusive).

Y otro año más repite Renfe su alianza con la Xunta de Galicia, con rutas temáticas de un día de duración, que permiten al viajero descubrir tanto el patrimonio cultural como la naturaleza gallega.

Las rutas previstas para esta temporada son la Ruta de los Jardines y Pazos Históricos, la Ruta de los Faros, la Ruta del Vino Rías Baixas, la Ruta del Vino Ribeira Sacra, la Ruta del Vino Monterrei, la Ruta del Vino Ribeiro-Rías Baixas, la Ruta del Vino Ribeira Sacra-Valdeorras y el Tren del Vino del Condado y Ruta de la Lamprea.

Son todas rutas que se desarrollan a lo largo del día, sábado o domingo, a bordo de automotores del servicio regular con algunas adecuaciones para el servicio turístico, tanto los de vía métrica como los de ancho ibérico.

Finalmente, tenemos el más veterano de todos estos trenes: es el Tren de la Fresa, que desde abril a mediados de junio, y desde septiembre a octubre, une la madrileña terminal de Príncipe Pío con Aranjuez en un viaje en un tren de época con coches de los años 20 y 50 degustando a bordo la popular fresa del Tajo y haciendo una visita a su patrimonio monumental o a sus jardines, o remontando el Tajo en un catamarán.

Dormir y comer en la estación

Muchas estaciones han perdido trenes o tienen vías que han quedado fuera de uso. Afortunadamente, algu-

nas han encontrado un nuevo uso como soportes de nuevas ofertas de turismo rural. En esta oferta existe cerca de una treintena de viejos recintos ferroviarios. muchos de ellos forman parte de nuevas vías verdes, y otros no. Hay de todo tipo, desde alojamientos rurales de alquiler completo (El Robledo, Albacete), hasta alojamientos compartidos de alquiler por habitaciones (Rabanera, Burgos), o incluso albergues con dormitorios colectivos (Navaleno, Soria). Los hay también soporte de hoteles con innegable encanto, que recuperan no solo el edifico de viajeros, sino los muelles, casillas o depósitos (La Torre del Compte, Teruel). Pero no todas están en recintos cerrados al ferrocarril. Estaciones como la de Baños de Molgas, en Ourense, ven pasar frente a su recuperado edificio varios trenes al día, aunque no hagan escala en sus andenes.

En muchos de estos edificios la oferta de alojamiento va ligada a una oferta de restauración, no solo reservada para los alojados. Pero hay, además, algunas estaciones que se han reconvertido en restaurantes, muchos de ellos apelando en sus menús o decoración al pasado ferroviario del recinto que ahora los aloja. Y tenemos en esta oferta ejemplos de restaurantes de menú del día, muy asequibles (Ambite, Madrid), a restaurantes con alguna estrella Michelín rondándoles. La gallega estación de Cambre, por ejemplo, apuesta por la nueva cocina de diseño,



mientras que la estación murciana de Las Torres de Cotillas apuesta por una cocina más tradicional. Otro ejemplo de restauración con sabor a tren lo tenemos en los emprendedores que adquieren material móvil y lo varan en parcelas propias para convertirlos en comedores. Uno de los más brillan-





tes ejemplos es La Postal, en la barriada segoviana de Zamarramala, con un coche convertido en comedor con las mejores vistas del skyline medieval segoviano. El vagón de Miranda de Ebro rescata un antiguo automotor y, sin duda, el caso más depurado de todos es El Vagón de Beni. En Hoyo de Manzanares, en ple-





no pueblo, han recreado una vieja estación y en ella se han dispuesto dos antiguos coches ferroviarios, en los que se puede comer con singular encanto una oferta de cocina de diseño, nada barata pero de una calidad excepcional.

Otras ofertas originales se sitúan en la gaditana estación de Olvera, donde han construido varios apartamentos rurales en la zona de la vacía playa de vías, todos ellos con forma de coches ferroviarios, aunque algo más escalados para dar dimensiones más generosas. O en el restaurante La Cantina, en pleno casco medieval de Baeza, que ha recreado su salón como si fuera un coche restaurante de un tren de lujo, y con una carta que se acerca a la estrella Michelín.

■ Museos y trenes de museo

Los museos pueden ser otro destino turístico estos meses estivales (atención porque algunos cierran en agosto). En general, desde los grandes museos públicos a los más modestos museos de salón de algunas asociaciones o incluso particulares, estos espacios de encuentro con el legado del pa-

trimonio ferroviario son pequeños remansos de paz en el fragor del ocio vacacional. Entre los grandes museos públicos hay que destacar el de Madrid, en pleno proceso de renovación; el de Vilanova, a pocos metros de la playa; el de Gijón, en similar estado, otro que huele a mar, y a vapor, con sus días de encendido de locomotoras; y el guipuzcoano de Azpeitia. Este se precia de tener toda su colección de vehículos en orden de marcha, y muchos de ellos salen a la vía los fines de semana para bajar a orillas del Urola hasta la estación de Lasao. Vapor, coches de madera y verdes prados, todo animado por los voluntarios del BML que dan una poco de energía adicional a las vaporosas.

El cóctel de tren histórico y voluntarios se repite en una vieja zona minera de Teruel, en Utrillas. Las minas cerraron, pero no su huella, plasmada en los restos de pozos, hospitales, escuelas, viviendas... pervive. Todos estos articulan ahora un parque cultural minero, cuya estrella es el tren minero, un proyecto creciente que aún abarca poco recorrido pero que tiene en su ténder un ambicioso proyecto de ampliación. Con la locomotora Hulla, una pequeña vaporosa, al frente, circula en

Alojamientos de turismo rural en estaciones

Nombre	Concepto	Localidad	CCAA (Provincia)
El Vagón de Baides	Alojamiento rural	Baides	Castilla La Mancha (Giuadalajara)
Estación de Brizuela	Albergue y Restauración	Brizuela	Castilla y León (Burgos)
Estación de Rabanera	Centro de Turismo Rural	Rabanera del Pinar	Castilla y León (Burgos)
La Estación de la Vid	Casa Rural	Zuzones	Castilla y León (Burgos)
La Estación	Casa Rural	Espeja	Castilla y León (Salamanca)
San Pedro de Caldas	Alojamiento Turístico	Yanguas de Eresma	Castilla y León (Segovia)
Estación de Río Lobos	Casa Rural	Hontoria del Pinar	Castilla y León (Soria)
La Vieja Estación de Morón	Casa Rural	Morón de Almazán	Castilla y León (Soria)
Albuergue la Estacion de Navaleno	Albergue	Navvaleno	Castilla y León (Soria)
El Apeadero	Casa de Turismo Rural	Soria	Castilla y León (Soria)
Albergue de Peregrinos de Benavente	Albergue	Benavente	Castilla y León (Zamora)
Estació de Benifallet	Alojamiento y Restauración	Benifallet	Cataluña (Tarragona)
Hotel L'Estació	Hotel	Bocairent	Comunidad Valenciana (Valencia)
Minialbergue La Estación	Albergue	Herce	La Rioja
Estación Campos del Río	Albergue	Campos del Río	Murcia
La Estación	Albergue	Caravaca	Murcia
La Estación	Albergue	Baños de Molgas	Galicia (Ourense)
Le Estación	Albergue	Vilar do Barroi	Galicia (Ourense)
Estación Campobecerros	Albergue	Campobecerros	Galicia (Ourense)

verano en fines de semanas alternos, tripulado por voluntarios.

Un cóctel parecido es el que se sirven en Astu-

rias, en el concejo de Langreo. Allí se ubica el valle de Samuño, en tiempos todo un coto minero salpicado de castilletes, y con varios ferrocarriles para drenar la





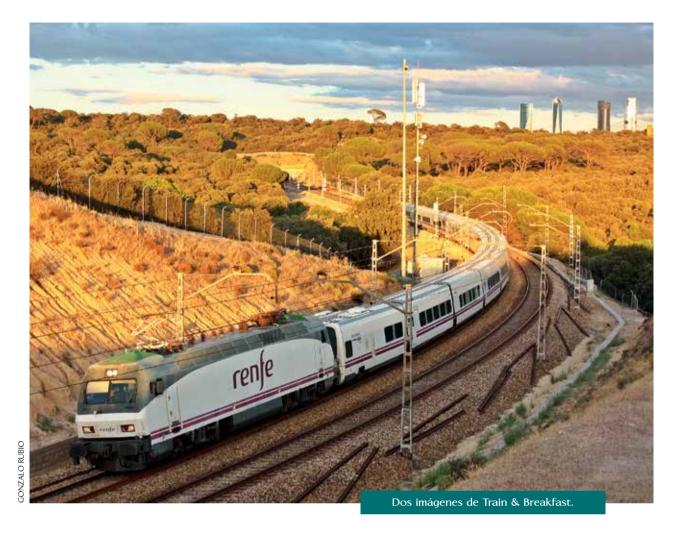
producción carbonera. Uno de ellos se ha recuperado en el marco del Ecomuseo Minero de Samuño, que une la zona de la estación y la plaza de la mina con un tren minero de reciente reconstrucción. La línea tiene un tramo aéreo y un tramo por un socavón minero de gran longitud, trazado que por temporadas se explota con un tren de vapor operado por voluntarios del Museo del Ferrocarril de Asturias.

En Cataluña, además de los cremalleras de Nuria y Montserrat, la oferta de tren turístico más neta es la del Tren del Ciment. Un corto recorrido, de apenas 3 km, cruza el casco de La Pobla de Lillet, pasa junto a los modernistas jardines de Artigas, diseñados por el genial arquitecto Gaudí, y finaliza tras un cerrado tramo a orillas de un Llobregat recién manado, en la espectacular fábrica de cementos Asland del Clot del Moro. Allí hay un pequeño museo de los ferrocarriles industriales digno de ver. Es un tren que circula a diario por la explanación del antiguo carrilet cementero que bajaba hasta Guardiola. La vía tiene el mismo ancho, pero la tracción y los coches son modernos.

Y no podemos olvidar al más veterano de los trenes ligados a museos. Nos referimos al Ferrocarril de Riotinto, vinculado a un espectacular museo que explica cómo fue aquella labor minera que empezó en época romana y que tuvo un crecimiento espectacular de la mano de empresarios ingleses. Ellos trajeron el mundo british a este confín onubense, fútbol incluido, y tejieron una red de líneas que conectaba sus pozos, bajaba hasta las cortas, y ya con todo el mineral cargado, era llevado por una larguísima línea hasta la ría de Huelva para su exportación a la metrópoli insular. De este mundo semicolonial han quedado los restos de la actividad minera, los poblados del personal de dirección británico y un tramo del ferrocarril minero que se explota turísticamente, cuando el clima lo permite (por incendios) con vapor, y cuando no con locomotoras diésel, recorriendo las orillas del marciano Río Tinto.

Andar o pedalear por donde rodaron los trenes: las Vías Verdes

De muchos ferrocarriles apenas queda la traza que un día se explanó para tender los carriles. Cerradas muchas líneas, achatarrados sus carriles, ha quedado de ellas una pista de excepcional facilidad para su recorrido dado lo moderado de las origina-



les pendientes ferroviarias, y gracias a las generosas obras de fábrica (puentes o túneles) que laminaban los desniveles más severos. Hoy muchas han sido recuperadas como vías verdes, ideales para la práctica





del cicloturismo. España es un país referente en ese sentido, hay más de 2.400 km de rutas dispersas por todo el país, en los paisajes más dispares: desde un acantilado en la costa castellonense hasta las llanadas del valle del Jiloca en Teruel; desde recónditos valles mineros, como el asturiano del Teverga y Quirós, hasta rutas en las periferias metropolitanas, como las vías verdes madrileñas del Tajuña o el Guadarrama.

Son itinerarios de libre acceso, pero a su sombra han crecido iniciativas empresariales turísticas que hacen más completo nuestro recorrido: empresas que te alquilan la bici (o incluso con tu propia

bici), te suben a un punto y te dejas ir bajando casi sin pedalear; paquetes que combinan la bicicleta con la restauración o el alojamiento en antiguas estaciones. Son rutas con el marchamo de accesibilidad total, quizás el único espacio en la naturaleza en el que personas con discapacidad motriz pueden recorrerlos en silla de ruedas con toda tranquilidad, facilidad y seguridad. Ciclistas, caminantes, jinetes, patinadores..., rutas no motorizadas, polivalentes, que dan vida a este legado patrimonial ferroviario que, de otra manera, ya sin vías, hubiera desaparecido en buena parte de los casos.